

la geometría homenaje a max bill

junio 1981

sección argentina



asociación internacional de
críticos de arte
viamonte 452

Con el auspicio de la embajada de Suiza en la
Argentina.

artistas participantes:

florencio méndez casariego

norberto cresta

mercedes esteves

gabriel messil

rogelio polesello

alejandro puente

carlos silva

enrique torroja

luis wells

coordinador:

carlos espartaco

El espacio de la geometría - Homenaje a Max Bill

El desarrollo incesante de las ciencias formales y exactas, de carácter deductivo, ha sido el gran motor que inspiró históricamente la creación en todas las gamas de la realidad artística.

En particular la geometría, que desde Euclides hasta nuestros días reconoció desarrollos estrechamente vinculados con las matemáticas y las ciencias físicas, fue la inspiradora de visiones del universo de naturaleza profundamente revolucionarias en el sentido estético.

El carácter axiomático y deductivo de las operaciones artísticas que se desarrollan en el renacimiento y que llevan a un Paolo Ucello al intento de lograr la estructura fundamental de todas las formas posibles, no puede separarse de sus encuentros y su relación de aprendizaje con el célebre matemático Giovanni Mannetti.

La influencia de los más grandes geómetras como Bolyai y luego de él los desarrollos contemporáneos de Hilbert, Mikovsky, Gauss o Riemann, creando las geometrías n -dimensionales relacionadas y a veces fundadas con las necesidades de la astrofísica y los análisis matemático-espectro gráficos, no dejó de sentirse en los movimientos artísticos.

Pero, como lo dijera Max Bill "la naturaleza matemática del arte contemporáneo no es la matemática en sí misma y difícilmente el uso de lo que conocemos como matemática exacta. Constituye ante todo un empleo del proceso del pensamiento lógico frente a la expresión plástica del ritmo y de la relación" (The Mathematical Approach in Contemporary Art).

La formalización del lenguaje artístico sobre base matemática es, en consecuencia, la creación de un espacio estético hiper-geométrico.

Esta es sin duda la etapa iniciada o mejor dicho continuada a partir de Moholy por Max Bill a quien se debe el intento de restablecer la rigurosa didáctica proyectada en la Hochschule für Gestaltung de Ulm, continuadora de la famosa Bauhaus.

Esta actitud tuvo muchas repercusiones por ejemplo en Francia con Nicolas Schöffer, y en Italia con el diseñador Bruno Munari.

El concepto de **arte concreto** que desde 1935 contrapuso Bill al de **abstracto** implica la radical y teórica confutación del arte como representación.

Como investigación artística, el producto se determina necesariamente en un objeto, pero éste tiene valor demostrativo y didáctico además de modelo de objeto, cuyo funcionamiento racional se realiza en el mismo acto de su percepción.

Arte **concreto** y **representación** se oponen así por vez primera en la historia, planteando la certeza de que si bien los objetos artísticos son concretos, no tienen por qué ser representativos.

Es fundamental, por otra parte, la importancia que Max Bill le otorga a la percepción como término necesario de la aprehensión estética.

No podemos olvidar que el insigne artista suizo en su carrera creativa se convirtió en una especie de genio universal al estilo de Miguel Angel, ya que es al mismo tiempo pintor, arquitecto y escultor.

El desarrollo seriado del color fue uno de sus objetivos, y la línea analítica del arte moderno, lo llevó a la hipergeometrización del espacio pictórico.

Los artistas influenciados por esta línea analítica acceden a una rigurosa formalización del procedimiento combinatorio, llegando a un grado de máxima explicitación de la premisa avanzada ya por el arte cubista, de una posible relación del arte con el dominio de las ciencias exactas.

Se abre así, bajo el signo de una estrecha relación entre arte y matemática, arte y lógica, una línea que Max Bill desarrolla sobre una aproximación a la matemática y la geometría.

Sabemos que hubo diversos intentos por no considerar geométricas muchas de las formas del arte contemporáneo y existe siempre una cierta reticencia a utilizar esta palabra.

Georges Vantongerloo ya había anticipado que todo evoluciona y no sería "lejano el momento en que el arte y la ciencia formaran un todo homogéneo".

El término **arte concreto** no fue sin embargo una idea de Max Bill, sino de Van Doesburg y fue aceptado por Arp y Kandinsky.

Max Bill adoptó el término, como Vantongerloo, como alternativa posible al arte **geométrico**.

Otras variables, como el op art, el arte programado, el arte cinético, son rivales terminológicos de una historia en la que la geometría comienza a interesar a los artistas.

La geometría no es una ciencia abstracta y fue desde el comienzo una ciencia ordenadora del mundo objetivo.

Y con mayor razón, ahora que extiende su ámbito incorporando al **tiempo**, y superando la autonomía espacio-tiempo, prejuicio milenario del mundo occidental.

Los autores del arte concreto incorporan a la geometría, aunque ellos prefirieron hablar, como Max Bill, de matemática, para acentuar la propuesta abstracta de sus trabajos.

Dice Ernesto Rogers: "Una obra de Max Bill se reconoce siempre por la concepción estrictamente matemática que impone a su imaginación, con otras palabras, porque todas las partes tienden hacia una unidad que explicita el confluir de las leyes de la armonía".

El término de **hipergeométricas** con que denominamos a estas obras, tiende a no encerrarlas en el estricto campo de la formalización lógico-matemática, y permite dejar liberado el cauce creativo de los artistas.

En la Argentina, iniciadores y creadores como Tomás Maldonado y su grupo de Arte Concreto, toman como modelo a Max Bill, la Bauhaus, al grupo holandés De Stijl.

Arden Quin y Gyula Kosice crean un nuevo movimiento concreto autodenominado Madí, y a este grupo se adhieren el uruguayo Rod Rothfuss y el escultor Martín Blaszco, alemán llegado a Buenos Aires en 1939.

Pero no sólo en la Argentina, prende el arte concreto, sino en toda Latinoamérica.

En Caracas aparecerá el patriarca Jesús Soto y Carlos Cruz Diez. Recordemos los párrafos de Joaquín Torres

El término **arte concreto** no fue sin embargo una idea de Max Bill, sino de Van Doesburg y fue aceptado por Arp y Kandinsky.

Max Bill adoptó el término, como Vantongerloo, como alternativa posible al arte **geométrico**.

Otras variables, como el op art, el arte programado, el arte cinético, son rivales terminológicos de una historia en la que la geometría comienza a interesar a los artistas.

La geometría no es una ciencia abstracta y fue desde el comienzo una ciencia ordenadora del mundo objetivo.

Y con mayor razón, ahora que extiende su ámbito incorporando al **tiempo**, y superando la autonomía espacio-tiempo, prejuicio milenario del mundo occidental.

Los autores del arte concreto incorporan a la geometría, aunque ellos prefirieron hablar, como Max Bill, de matemática, para acentuar la propuesta abstracta de sus trabajos.

Dice Ernesto Rogers: "Una obra de Max Bill se reconoce siempre por la concepción estrictamente matemática que impone a su imaginación, con otras palabras, porque todas las partes tienden hacia una unidad que explicita el confluir de las leyes de la armonía".

El término de **hipergeométricas** con que denominamos a estas obras, tiende a no encerrarlas en el estricto campo de la formalización lógico-matemática, y permite dejar liberado el cauce creativo de los artistas.

En la Argentina, iniciadores y creadores como Tomás Maldonado y su grupo de Arte Concreto, toman como modelo a Max Bill, la Bauhaus, al grupo holandés De Stijl.

Arden Quin y Gyula Kosice crean un nuevo movimiento concreto autodenominado Madí, y a este grupo se adhieren el uruguayo Rod Rothfuss y el escultor Martín Blaszco, alemán llegado a Buenos Aires en 1939.

Pero no sólo en la Argentina, prende el arte concreto, sino en toda Latinoamérica.

En Caracas aparecerá el patriarca Jesús Soto y Carlos Cruz Diez. Recordemos los párrafos de Joaquín Torres

García en **Recuperación del Objeto** (1949): "Hablamos mucho de geometría, mas conviene ponernos de acuerdo sobre lo que entendemos por esto. Porque hay dos especies de geometría: una intuitiva, podemos decir espiritual, y la otra hecha con regla y compás. La primera es la que nos sirve, no la segunda. Al trazar la estructura de un objeto es la intuición la que nos debe guiar la mano".

Se produce así una conjunción, más que una oposición: las líneas intuitivas de la representación del artista se conjugan con un espacio hipergeométrico, donde el tiempo, como coordenada fundente, cumple un rol protagónico.

Desde las geometrías n -dimensionales, la concepción de un arte geométrico de tipo euclídeo pasa a ser una pieza de museo.

Más aún, si lo consideramos sólo en su manifestación sobre la tela, reducido a dos dimensiones.

La mayor parte de las abstracciones naturales en el plano visual son geométricas o concretas, en el sentido que Max Bill lo desarrolló. En el caso del arte **concreto**, nos enfrentamos a un problema de orden conceptual: ¿cómo denominar concreto a un objeto que se ubica dentro de las corrientes del abstraccionismo?

O en otros términos, si lo abstracto se opone a lo concreto, tenemos que tener en cuenta que históricamente, en el caso del arte, la palabra **concreto** tiene, por lo menos en Max Bill y sus seguidores, una acepción definida: su contraposición a lo representativo.

En este sentido, las relaciones entre lo abstracto y lo concreto en el campo del arte son las de inclusión: lo concreto está incluido en lo abstracto.

Desde la perspectiva semiótica, lo concreto del hipergeometrismo, alude fundamentalmente a que no tiene un contenido representacional o pictórico. Pictórico en el sentido platónico de copia, mimesis o semejanza con cosa alguna.

El arte geométrico construye, en su concretización como objeto, sus propios referentes y su propio discurso. De esta forma, su carácter de **concreto** alude a una multiplicidad de determinaciones que lo distinguen y lo convierten en otro de los dominios de las artes visuales contemporáneas.

Jorge Glusberg



sección argentina

**asociación internacional de
críticos de arte
viamonte 452**